

# Lo que pasa en Colombia no pasa en Barú

Johana Herrera Arango<sup>1</sup>



Un grupo de jóvenes en la comunidad de Barú convocó a una velatón en El Playón del Triunfo o Plaza del Triunfo, un lugar de importancia para el pueblo *barulero* y suficientemente visible para reunir a interesados y transeúntes. La velatón se promovía como apoyo al Paro Nacional. Pero no llegó mucha más gente que los convocantes, no generó el interés que se

esperaría en una comunidad de 4000 habitantes que enfrenta problemáticas que bien podrían ser denunciadas, a viva voz, en aquel Playón del Triunfo que fue el escenario de la batalla (ocurrída posiblemente antes de 1533) que le ganaron indígenas locales a Pedro de Heredia (fundador de Cartagena) según los relatos orales y las investigaciones historiográficas<sup>2</sup>.

¿Por qué la comunidad de Barú no participa en el Paro Nacional?

---

<sup>1</sup> Profesora-Investigadora del Departamento de Desarrollo Rural y Regional de la Universidad Javeriana. Integrante del Observatorio de Territorios Étnicos y

Campesinos. [herrera.johana@javeriana.edu.co](mailto:herrera.johana@javeriana.edu.co) Contribución al boletín # 39 de septiembre de 2021

<sup>2</sup> Villamizar, A. B. (2017). La historia de Barú, Cartagena. Cuadernos del Caribe, (23), 34-59.

Esta pregunta me ha generado curiosidad suficiente para conversar con hombres y mujeres de Barú que sé que pertenecen a procesos organizativos reivindicativos, personas que han liderado movilizaciones sociales tan importantes como aquellas que en 2014 bloquearon el voto para las elecciones presidenciales y, en lugar de acudir a las urnas, la comunidad entera protagonizó una jornada para denunciar el problema del suministro de agua potable. La gente de Barú también ha participado en otras acciones colectivas como el cierre de la Bahía de Cartagena en el 2018. Así que el Paro Nacional y su pliego de peticiones hubiesen podido generar algo más de interés en los isleños.

Y es que en el Paro Nacional que vive Colombia, con más intensidad desde abril del 2021, la sociedad se ha manifestado de formas contundentes, creativas, optimistas, rebeldes, críticas y con altísimos niveles de cohesión de movimientos sociales de jóvenes, mujeres, grupos étnicos, diversos sectores populares, campesinos y ambientalistas, solo por nombrar algunos de los actores más protagónicos. El Paro busca promover transformaciones hondas en el modelo económico, en la situación crítica de derechos humanos y volver a posicionar acuerdos que este y otros gobiernos han incumplido.

Confieso que el Paro me tomó un tanto despistada en las calles de Sevilla - España. Un día cualquiera, personas que jamás me habían hablado en la universidad en la que estudio actualmente, se acercaban a preguntarme por Colombia. Como se sabe, la represión violenta a las marchas generó enfrentamientos imposibles de ocultar en la prensa internacional. Todos hablaban de Colombia y el terror en las calles, no hablaban propiamente de las razones del Paro, sólo de policías disparando a jóvenes manifestantes. Lo que me sorprendería, un par de meses después, es que en Barú también la gente estuvo un tanto desconectada de la movilización. Dice una de las personas que

entrevisté para esta nota que *“el paro cogió a Barú muy despreocupado”*. De hecho, como el paro sigue, algunos afirman que *“ya es hora de cambiar eso de que Barú está aislado, Barú es también Colombia”*.

Las razones del porqué de su apatía con el Paro Nacional son diversas, y los diálogos informales por las calles de Barú sólo dejan algunas pistas para seguir indagando. Una razón histórica: los habitantes de Barú sienten no ser parte del resto de Colombia, esto me lo han dicho una y otra vez en trabajo de campo. De hecho, se atreven a afirmar que no se identifican con la Colombia rural ni urbana que ha sido más protagónica en el Paro, al punto que cuando les pregunté por Cartagena, ciudad que sí se ha movilizado estos meses, ciudad vecina y de estrecho vínculo con ellos, respondieron que la Cartagena que salió a la calle es la de los movimientos de izquierda que no les representan.



La desconexión con el país del interior -incluido el Caribe no costero-, tiene que ver con que Barú se construyó principalmente en vínculo con el gran Caribe, con lo que ellos denominan *los pueblos del mar*. El historiador Alfonso Múnera afirma que la conexión de Cartagena con el Gran Caribe y España era más fuerte que con el resto de la Nueva Granada (Múnera, 2008)<sup>3</sup>. Y Barú, desde un periodo muy temprano de la trata transatlántica, fue un territorio de negros libres que participaron en el negocio de contrabando en toda la región. De ahí el gran legado y fama de buenos navegantes que ostentan los *baruleros*.

Otra razón es de contexto territorial dado por los vecinos que tiene el pueblo de Barú. En palabras de una líder de la comunidad:

*Estamos rodeados de toda la gente pudiente del país y no es justo, por ejemplo, que yo ahora sintiera un dolor de estómago tenga que salir del territorio lejos a buscar un médico, eso debería motivarme a protestar, pero no es así, porque aquí nadie le va a cerrar la entrada a los hoteles o casas de descanso de la gente más millonaria de Colombia. Fíjate tú que diría un rico de estos, que está por aquí pasando la pandemia, si tapamos la llegada de sus yates, yo no creo que nos perdonen un desorden de esos, quién se va a jugar la vida así.*

A la persona que dice esto le contra pregunté diciéndole que en el Paro las acciones colectivas no siempre buscan el bloqueo de calles o de puertos, que se pueden hacer otro tipo de acciones que pasen el mensaje de nuestro descontento, pero respondió que no habría

---

<sup>3</sup> Múnera, Alfonso (2008 [1998]). El Fracaso de la Nación: Región, clase y raza en el Caribe colombiano (1717 – 1821). Bogotá: Editorial Planeta.

garantías de mostrarse como un revolucionario o un romántico hoy día e insistió en que no hay necesidad de asumir tanto riesgo.

Otra razón tiene que ver con la principal fuente de ingresos de la comunidad, el turismo. Un barulero dijo que:

*La comunidad no se pronunció, no se dieron marchas, porque en el pensar de la mayoría de las personas en la comunidad, se tiene la percepción como si estuviéramos aislados del resto del país, cosa que no es así, pienso yo. Pero, puedo decir que el impacto negativo se dio porque el turismo internacional dejó de venir, eso impacta negativamente el bolsillo de toda la gente que vive del turismo. Por eso el Paro Nacional golpeó esta parte del país.*

Los marchantes en Cartagena se tomaron el sector de Mamonal y cerraron la entrada a Barú varios días de varias semanas de mayo y junio. Esto afectó la llegada de turistas y generó que muchas personas se posicionaron en contra del Paro. Como dijo una señora dueña de restaurante en Barú “no es justo que no nos permitan trabajar, acaso los del Paro no dicen que trabajar es un derecho, pero a nosotros nos bloquean porque no somos como el resto de Colombia, aquí se vive de otra manera y no nos entienden en esa parte”.

Y claro, en Barú se vive de otra manera si la comparación inmediata son ciudades como Tunja, Cali o Montería porque, además, aunque son un pueblo de extensión pequeña en tierras, tienen un inmenso mar en el que navegan y pescan, así que cuando se comparan con otros lugares no lo hacen con pueblos de pocas habitantes sino con ciudades. El mar para la comunidad no es un recurso ni un medio de vida, es una forma de vida, y por ello la voz del pueblo de Barú sería de gran

importancia en el Paro Nacional, enriquecería el debate sobre el control de las costas y litorales, sobre los serios conflictos de privatización del mar que enfrentan día a día los pescadores, y con otro conjunto de problemas que se agudizan con el cambio climático y que no están en la agenda gubernamental. Barú podría hablar por el mar porque lo conoce muy bien y han padecido cómo poco a poco les limitan su íntimo vínculo con los ecosistemas marinos.

Muchas otras razones se podrían explorar, pero queda claro que, tal como me dijo un líder de la comunidad con quien conversé de esta nota:

*Si, creo que es necesario que nosotros como comunidad nos enteremos de que nada está aislado, que vivir en una isla no es para aislarnos más, que todos tenemos que ver y sumar para lograr cambios y que las cosas sean mucho mejores, que se resuelvan tantas necesidades. Creería que nos toca tener claro eso para también pronunciarnos y que nuestra voz como comunidad pueda tener eco para lograr mejores cosas, pero el problema es que lo que pasa en Colombia no pasa en Barú.*

